

ESTO (NO) ES UN TESTAMENTO

de Pilar Ronderos, Ítalo Gallardo e ICTUS



GAM

Centro
de las artes,
la cultura
y las personas

ESTO (NO) ES UN TESTAMENTO

de Pilar Ronderos, Ítalo Gallardo e ICTUS

Este texto cuenta con una lectura dramatizada en formato audio a la cual se accede en el sitio web **gam.cl**

Esto (no) es un testamento

Dramaturgia: Pilar Ronderos, Ítalo Gallardo e ICTUS

1^a Edición: Editorial OsoLiebre Ltda.
Santiago, Chile, octubre de 2020

Editorial OsoLiebre Ltda.
Teléfono: +56 976 697 046
osolibre.org

Edición, corrección de forma y de estilo: Paula Loncón Leyton
Diagramación: Diego Castillo Rouliez
Diseño: GAM
Fotografía de portada:

Proyecto Financiado por el Fondo Nacional del Libro y la Lectura 2020

Obra Licenciada CC: Atribución-NoComercial-SinDerivadas 3.0 (CC BY-NC-ND 3.0)

Registro de Propiedad Intelectual N° 281.321
ISBN: 978-956-371-016-8

En Chile el teatro ha cumplido un rol fundamental de denuncia, reflexión y cuestionamiento sobre las diversas temáticas que nos interpelan como sociedad y seres humanos. Desde su inauguración, GAM ha sido una vitrina para la pluralidad de creaciones escénicas nacionales que surgen cada año generando emociones, y a veces incomodidad, en un constante diálogo con los cambios sociales y culturales.

En el marco del décimo aniversario del centro cultural, publicamos la Colección Dramaturgias GAM, una edición que ofrece nuevas lecturas sobre la contingencia política y estética chilena durante la última década. Son diez obras que representan algunas de nuestras producciones y coproducciones y que aportaron al canon creativo, así como al vínculo con la memoria como legado artístico. Cada una de ellas aborda diversas particularidades de nuestra idiosincrasia, en narraciones extraordinarias que exponen la voluntad popular de generar procesos transformadores, develando el contexto histórico en el que están situadas.

Conscientes de que la teatralidad hace uso de la representación como hegemonía natural de este arte, la dramaturgia posee la cualidad del formato literario que es capaz de sumergirnos en la puesta en escena a través de la imaginación, pudiendo percibir los matices del guión y abriendo las posibilidades para su análisis e investigación. Nos alegra, además, difundir este trabajo bajo premisas democráticas de acceso e inclusión mediante la distribución de los distintos formatos físico, digital y de lecturas dramatizadas en audio. Agradecemos a los creadores y creadoras, a los elencos, a los equipos GAM y al Fondo del Libro y la Lectura quienes hacen realidad este proyecto, como un aporte a la preservación de nuestro patrimonio cultural escénico y a la puesta en valor de la creación nacional y de sus artistas.

FELIPE MELLA
Director Ejecutivo GAM

OsorLiebre

Ediciones
G>M

Esto (no) es un testamento es una coproducción entre GAM y Teatro ICTUS estrenada el 29 de junio de 2017 en Sala N1, como parte de la línea programática patrimonio y utopía, llevada a cabo ese mismo año.

Compañía: Teatro Popular Ictus

Dirección: Pilar Ronderos e Ítalo Gallardo

Dramaturgia: Teatro Ictus, Pilar Ronderos e Ítalo Gallardo

Elenco:

Paula Sharim, María Elena Duvauchelle y José Secall

Participación especial y colaboración historiográfica:

Nissim Sharim

Dirección audiovisual y cámara en escena: Nicole Senerman

Realización audiovisual: Alván Prado

Música original: Jorge Arecheta

Diseño de espacio e iluminación: Laurence Lemaitre

Producción: Macarena Murillo

Producción ejecutiva: Noela Salas

ESTO (NO) ES UN TESTAMENTO

El teatro documental y biográfico se caracteriza por el trabajo con archivos y documentos, y en que la biografía de las personas que están en escena, son el principal material para la elaboración del texto dramatúrgico. Son los testigos de los acontecimientos quienes, en primera persona, cuentan sus propios relatos.

IKTV'S
presenta



PARTE 0 PRÓLOGO

Se escucha la voz de Nissim Sharim en off.

Actores sobre el escenario en mesones de camarines de teatro.

En una pantalla de fondo vemos un video recorriendo la sala “La Comedia” de la Compañía Ictus.

Planos detalle que al principio no se entienden, pero luego dejan ver que se trata de las butacas, la madera mal clavada del piso, los apoyabrazos desgastados de las butacas.

El tiempo y esta sala funcionan de forma extraña. A ratos van en sincronía, a ratos lo que ocurre dentro de esta sala está en un tiempo anterior, como si pudiera adelantarse a lo que ocurre afuera, como si en algún rincón de esta sala estuviera escondido un pequeño agujero que nos permite mirar hacia el futuro. Como el agujero que hizo Jorge Díaz, que le gustaba mirar al público, pero le daba vergüenza que lo vieran.

En otros momentos el tiempo aquí dentro se detiene, como si al entrar por la puerta de Merced 349 y bajar por las escaleras, los relojes se detuvieran, y todo lo que queda afuera no ocurre, o más bien ocurre en un tiempo distinto.

Hay días en que me miro al espejo y no me reconozco. Veo un cuerpo que no me pertenece y en sus ojos, en la profundidad de los ojos de ese que me mira, veo los ojos del niño que fui hace más de 80 años.

Algunos dicen que el cuerpo tiene su propio tiempo. Mi cuerpo, como esta sala, a veces va en otro tiempo. Cuando era niño sentía que mi cuerpo me quedaba chico, ahora que soy grande, siento que mi cuerpo no me alcanza.

A veces siento que todo el tiempo anterior se me ha olvidado y a veces vuelve de golpe, de una sola vez, como si la marea subiera súbitamente y lo inundara todo al rededor. El verde terciopelo de las butacas, la madera de sus apoyabrazos pudriéndose en cámara rápida, la alfombra roja, retorciéndose por la humedad.

La pintura de las paredes se descascara, y las tablas del escenario que hemos pisado cientos, miles de veces, empiezan a hundirse.

Tengo el agua hasta el cuello, pienso, y por un instante cruza por mi cabeza la idea de soltar. ¿Qué pasa si renuncio? ¿Qué pasa si me dejo ir? No puedo. Siento el orgullo, y a ratos la maldición, de pertenecer a esa categoría de hombres que son como el nadador que se ahoga, pero que con las últimas fuerzas de su brazo, levanta al niño que quiere salvar.

Hay personas que pensaron que lo que aquí sucedía debía estar prohibido.

Hay personas que lo intentaron y otros que nos alentaron a seguir.

Hay personas que disfrutaron de lo prohibido.

Para otros esta sala tenía la cualidad de capturar un tiempo perdido, o al menos de recuperarlo por el breve instante que dura una obra teatro.

No sé muy bien cómo dábamos cuenta de la recuperación de ese tiempo perdido, pero era algo que todos, de alguna manera, sentíamos.

Había algo que nos hacía distintos. Cruzar el umbral de esa puerta y bajar por esas escaleras hacía que una extraña fuerza operara sobre nosotros.

Entra título "Esto (no) es un testamento" en la pantalla, después de unos segundos se va a negro.



PARTE 1

QUÉ HACÍA YO

CUANDO DABAN ESA

OBRA

PAULA

¿Jugamos?

PEPE

Jugamos.

NICO

Bien, les voy a explicar las reglas. En sus manos tienen cartas, cada una dice un año, y en la carta se muestra el afiche y el título de la obra que estaban dando en el ICTUS en ese año.

Yo voy a ir contando los años desde el presente hacia el pasado y ustedes contarán algo que les haya pasado en ese año.

PEPE

¿Y si no tenemos nada para decir?

NICO

No dicen nada. Ok, vamos a partir:

Comienzan a dar vuelta las cartas

NICO

2016 (*Okupación*)

MELENA

Muere Celedón, Muere Rillón y última obra de Edgardo Bruna.

NICO

2015 (*La noche de los volantines*)

NICO

2013 (*Einstein*)

PEPE

Última obra en la que actúa Nissim.

NICO

2012 (*Alguien tiene que parar*)

NICO

2011 (*Levántate y corre*)

PAULA

Me voy de viaje, pierdo el avión de vuelta y no llego al estreno.
Mi papá se obsesiona con la muerte.

NICO

2010 (*Lindo país esquina con vista al mar*)

NICO

2009 (Atascados en Salala)

PEPE

Hago un personaje chico en la tele, lo que me permite vivir
tranquilamente entre Santiago y la casa en la playa de mi novia.

NICO

2008 (*Visitando al Sr. Green*)

MELENA

Celebramos los 50 años del ICTUS.

PAULA

Yo actúo de Monga en una obra de La María.

NICO

2007 (*Puro cuento es tu cielo azulado*)

NICO

2006 (*El grito*)

MELENA

Esa obra era pésima.

PAULA

Al único al que le gustaba era a Roberto Poblete.

PEPE

Era mala, mala, mala. Por suerte yo no actué en esa.

NICO

2005 (*Okupación*)

NICO

2004 (*Sueños de la memoria*)

NICO

2003 (*Feliz nuevo siglo Doktor Freud*)

PEPE

De miércoles a sábado le hago un cunnilingus a María Elena.

MARÍA ELENA

Teatral Pepe, teatral.

PEPE

Pero te lo hago igual.

NICO

2002 (*Padre nuestro que estás en la cama*)

NICO

2001 (*Amores difíciles*)

NICO

1999 (*El efecto mariposa*)

PEPE

Un año después conozco a mi Hija Rusa.

NICO

1997 (*Sostiene Pereira*)

PAULA

Al año siguiente nace mi hija.

NICO

1995 (*Einstein*)

PAULA

Mi papá se queda solo en el teatro y decide hacer este monólogo.

NICO

1994 (*Oleanna*)

MELENA

La U campeona después de 25 años.

NICO

1993 (*Albertina en cinco tiempos*)

PAULA

Última obra de Delfina Guzmán en el ICTUS, después entra a la televisión.

NICO

1992 (*Prohibido suicidarse en democracia*)

PAULA

Estoy embarazada de mi primer hijo.

PEPE

En esa obra había una escena donde me abrazabas, entonces siento como te va creciendo la guata durante las funciones.

NICO

1991 (*Pablo Neruda viene volando*)

PEPE

Tito Bustamante se cae en este escenario el día del estreno. Yo lo reemplazo.

PAULA

Vamos de gira a Europa. Tengo un camarín para mí sola en el Odeón de París.

NICO

1990 (*La noche de los volantines*)

PEPE

Empiezo a trabajar en televisión, a mis 41 años.

NICO

1989 (*Diálogos de fin de siglo*)

MELENA

Delfina se pelea con Isidora Aguirre, ella se lleva su texto. Y yo me voy porque me aburrí de este juego...

PAULA

No po' María Elena.

PEPE

No, no, no sigamos jugando.

MELENA

¡Es que son muchos años!

NICO

1988 (*Yo no soy Rappaport*)

PEPE

Mi hija mayor, a los 17 años, viene a este teatro a conocerme.

NICO

1986 (*Lo que está en el aire*)

PAULA

Entro a estudiar actuación.

PEPE

Yo entro al ICTUS.

NICO

1985 (*Primavera con esquina rota*)

PAULA

Ponen a un carabinero punto fijo fuera de mi casa y mi papá se compra una pistola.

NICO

1983 (*Renegociación de un préstamo relacionado, bajo fuerte lluvia en cancha mojada*)

PEPE

La junta militar se reúne en lo que ahora es el GAM, pero que antes era el Diego Portales, a redactar las leyes que nos rigen hasta el día de hoy.

NICO

1982 (*Sueños de mala muerte*), ¡María Elena vuelve!

MELENA

Ok, ok.

NICO

1980 (*La mar estaba serena*)

PAULA

Me gritan “cómprate un auto perico” durante todo este año.

NICO

1979 (*Lindo país esquina con vista al mar*), ¡María Elena ya pues!

NICO

1978 (*¿Cuántos años tiene un día?*)

MELENA

Nace mi hijo, El Chamo, como le dicen a los niños en Venezuela.

NICO

1976 (Pedro, Juan y Diego)

PAULA

Yo voy al psiquiatra por primera vez.

NICO

1974 (*Nadie sabe para quién se enoja*)

PEPE

Se crea formalmente la DINA y la escuela de teatro de la Chile es clausurada por los militares.

NICO

1972 (*El velero en la botella*)

NICO

1971 (*¿Qué harán ustedes este año?*)

NICO

1970 (*Todo en el jardín*)

MELENA

Allende sale presidente, voy al discurso de proclamación en la Alameda.

NICO

1969 (*Cuestionemos la cuestión*)

PEPE

Vendo huevos en mi casa y participo en el comité de solidaridad con Vietman.

NICO

1968 (*Introducción al elefante y otras zoologías*)

MELENA

Hago mi primer toro, de un día para otro.

NICO

¿Qué es un toro?

MELENA

Es un reemplazo.

PEPE

En teatro, cuando tienes que reemplazar urgente, de un día para otro.

PAULA

Es algo antiguo Nicole.

NICO

1967 (*Humor para gente en serio*)

PEPE

Entro a la escuela de teatro de la Católica que quedaba aquí en Lastarria 90.

NICOLE

¡Ah! Donde ahora está el Starbucks.

PEPE

Sí.

MELENA

Yo entro al ICTUS.

NICO

1966 (*Lenta danza hacia el patíbulo*), diez años después nazco yo.

NICO

1965 (*La mañana*)

MELENA

Víctor Jara dirige "La mañana" en esta misma sala.

NICO

1964 (*El tigre y las dactilógrafas, Variaciones para muertos, Pedrito y el lobo, Otelo, Auto de la compasiva, Cuentos de reyes, Serapio y Hierbabuena, La visita de la vieja dama*), un, dos, tres, cuatro más las cuatro que están aquí... ¡ocho obras!

PAULA

Me cансo.

PEPE

No entiendo como hacían ocho obras en un año.

MELENA

Duraban tres meses, con cartelera de martes a domingo.

PAULA

Qué agotador.

NICO

1963 (*El lugar donde mueren los mamíferos*)

NICO

1962 (*El velero en la botella*)

MELENA

Veo el mundial en el televisor Bolocco de mi tío junto a cuarenta personas de mi familia.

PEPE

Me fugo del internado Barros Arana y desaparezco durante seis días.

PAULA

Lo más importante, mi papi entra al ICTUS.

NICO

1961 (*El cepillo de dientes*)

PEPE

Le declaro mi amor por carta a mi primera polola.

NICO

1960 (*La alondra*)

NICO

1959 (*La cantante calva*)

MELENA

Se crea el Consejo de Censura del Cine.

NICO

1958 (*El milagro del aprendiz charlatán*)

PEPE

A los nueve años actúo en Canción de Navidad de Charles Dickens y me tiñen el pelo con una escarcha dorada.

NICO

1957 (*La paloma y el espino*)

MELENA

Muere mi hermano Hugo.

NICO

1956 (*Los suplicantes*)

PAULA

1955, un grupo de estudiantes del teatro de ensayo de la Universidad Católica renuncian a seguir en clases. Fundan una compañía. El teatro ICTUS.

Pepe, María Elena y Paula se paran al centro del escenario.

PEPE

En esa época yo tenía seis años y ya sabía que quería ser actor. Mi madre era hermana de Roberto Parada, actor. Mis otros tíos eran fundadores del coro de la Universidad de Concepción y tenía otro tío que era el director de la sinfónica.

Recuerdo que cuando se juntaba la familia Parada a mí me mandaban a la pieza temprano, yo me quedaba despierto porque sabía que en algún momento iban a empezar a cantar, aparecía el piano, y se armaba una fiesta. Eso me costaba un par de coscachos cuando me pillaban, pero valía la pena.

MELENA

Cuando le conté a mi familia que quería ser actriz quedó la cagada, me dijeron que acaso no me daba cuenta de cuánto les había costado a mis hermanos, mis tíos decían que el arte no servía para nada, que el teatro estaba lleno de homosexuales y de putas. Recuerdo que una tía me dijo que si quería ser actriz tenía que cambiarle el apellido.

PAULA

En el año 55 yo no había nacido todavía, pero mi papá que en esa época era abogado, ya quería ser actor. Tiempo después dejaría las leyes para dedicarse al teatro por completo. A veces pienso que mi destino como actriz estaba decidido desde antes de que yo naciera.

MELENA

De los tres yo soy la primera en entrar al ICTUS.



La Mata de los Volantines
(1890)
JOAQUÍN SOROLLA

PARTE 2

TRES NOCHES DE

UN SÁBADO

La proyección muestra el programa de mano de la obra introducción al elefante y otras zoologías.

MELENA

En 1967 nos llaman junto a Julio Jung, quien en ese entonces era mi marido, a trabajar en “Introducción al elefante y otras zoologías”, una obra de Jorge Díaz.

La proyección muestra recortes de diarios, imágenes de antiguos integrantes de Ictus.

En esa época estaban Nissim, Celedón, la Delfina, Jorge Díaz, Claudio di Girolamo, entre otros.

Entrar a trabajar con estos monstruos era un sueño para mí.

Recuerdo que cuando uno de ellos hablaba los otros decían: ¡Qué inteligente, oye pero qué inteligente!, y mientras los escuchaba yo pensaba, ¡qué mierda voy a decir!

Cuando por fin lograba dar mi opinión, ellos decían: ¡Ah!

Se muestra una foto de María Elena joven y con minifalda.

Esta soy yo en esa época.

Sí...también fui joven alguna vez.

Cuando me miro en esa foto me cuesta pensar que soy yo.

En uno de los primeros ensayos estaba sentada allá atrás, en la última butaca y Jaime Celedón, que era el director, va hacia atrás, se sienta al lado mío,

Paula recorre con su dedo la pierna de Melena en la foto.

me toma de la pierna y me dice al oído: aquí todas las actrices se acuestan con el director.

Un par de años después empezamos a hacer La Manivela.

La proyección muestra una foto de una escena del programa de televisión "La Manivela".

Era la primera vez que un grupo de teatro tenía la libertad de pasar a la televisión sin filtro. De ese programa no hay registro porque los militares lo hicieron desaparecer después del golpe.

Misma imagen de la manivela pero se ven los actores con los ojos vendados.

Se vuelve a proyectar la imagen de María Elena en mini falda.

En esa época yo era la sex symbol.

Algo que no me molestaba, porque yo sabía que podía hacer mucho más que eso.

Así es que un día propuse un personaje que se llamaba Elisa Catriñir Marillán, inspirada en la empleada de mi casa.

Era una mujer mapuche muy inteligente, pero que se hacía la tonta, como muchas mujeres de esa época.

Cada vez que le preguntaban algo respondía: "somos dos no más en la casa".

En 1972 ya estábamos trabajando en la idea de la creación colectiva, y empezamos a crear una nueva obra que diera cuenta de lo que el país estaba viviendo. La obra se llamó "Tres noches de un sábado".

Se proyecta una foto de la obra "Tres noches de un sábado".

Eran tres noches, tres clases sociales distintas, tres mundos completamente divididos.

A esa altura Julio Jung ya se había ido, protestando porque la Delfina y Nissim se comportaban como patrones de fundo y diciendo que la compañía se terminaría llamando "Sharim/Guzmán".

Pero yo me quedé. Trabajamos durante cinco meses creando esta obra, desde los textos hasta los personajes y todo a través de improvisaciones.

Un día estábamos en ensayo y llega la Juanita, la esposa de Nissim, con sus dos hijas. Ese día conocí a la Paula, tenía seis años y entró al teatro con una canastita en sus brazos.

Fotografía en negativo de Paula cuando niña.

PAULA

Yo venía al teatro desde muy niña. Me encantaba venir, me sentaba en todas las butacas, y me paseaba por los camarines.

Pero nadie me explicó que lo que pasaba aquí, en este escenario, no era verdad.

Por ejemplo, ver a mi papá pegándole a una mujer.

Foto de Nissim pegándole una cachetada a una mujer en una escena de teatro.

Ver a mi papá muchísimo más viejo de lo que era.

Foto de Nissim en obra "Lindo país esquina con vista al mar".

Ver a mi papá como un obrero de la construcción.

Foto de Nissim en obra "Pedro Juan y Diego".

Pero, una de las cosas que más me llamó la atención fue una escena de "Tres noches de un sábado" en donde mi papá estaba en la cama con mi tía Delfina Guzmán.

Foto de Nissim y Delfina Guzmán saltando sobre una cama en la obra "Tres Noches de un Sábado".

Sabía que esto era un teatro, pero para mí era muy fuerte todo lo que pasaba con él en el escenario.

Yo no podía olvidarme que la persona que estaba ahí, era mi papá.

MELENA

Cuando faltaban dos semanas para el estreno de "Tres noches de un sábado", me dio pielonefritis, por lo que necesitaba veinte días de reposo.

En la pantalla de fondo se ve la imagen que se está enfocando sobre el escenario, es una maqueta de la sala "la comedia", los personajes del relato son piezas de ajedrez que Paula manipula.

Recuerdo que vine al teatro a contarle a mis compañeros sobre

mi enfermedad.

Ese día llegué tarde al ensayo.

La Delfina y Nissim estaban ahí, en la segunda fila; Salcedo y Pato al otro lado de las butacas.

Y Claudio estaba arriba del escenario.

Entonces les comenté lo que sucedía.

Hubo un rato de silencio y luego Claudio dijo:

PEPE

Pucha que lo siento Marujita, pero esa es la fecha. Mira, yo te quiero mucho, pero la publicidad ya está afuera, así es que si no puedes estar, te vay no más po'.

MELENA

Nadie dijo nada.

Pantalla dividida entre primer plano a melena que le habla a la cámara y maqueta del teatro Ictus.

Entonces le digo a Claudio: "Qué hablai' tú, que te crees director, si no eres ni director, ni pintor, ni actor, ni nada".

PEPE

¡Oye, tú no me faltas el respeto ah!

MELENA

Te falto el respeto como tú me lo faltas a mi. ¡Me voy!

Salí llorando a mares, echando puteadas contra Claudio y contra mis compañeros que no dijeron nada.

De hecho, ninguno me llamó después de eso.

Yo pensé que mi carrera como actriz se había acabado.

Desde ese día entendí que en el teatro nadie es indispensable, algo de lo que hasta entonces no era consciente.

No vine al estreno y nunca vi esa obra.

Estuvo más de dos años en cartelera y la vieron más de 160.000 personas, es decir, cuatro estadios nacionales llenos.

Cuando veía las portadas que hablaban del éxito que estaba teniendo la obra, me sentía de nuevo mirando desde la última butaca. Yo había sido parte de ese resultado, pero nadie más que yo y mis compañeros lo sabían.

Foto de ensayo de la obra "tres noches de un sábado".

Esta foto es el único registro de mi paso por esa obra.
Esa que esta ahí soy yo.

Se da vuelta la foto y se muestra un texto escrito detrás.

Atrás escribí las personas que aparecen en ella, taché mi nombre y escribí "no estrené".

*María elena recuerda uno de los últimos ensayos.
El escenario se convierte en su recuerdo. Pepe y
Paula le ayudan a recrear su recuerdo con lo que
encuentran en la sala.*

Recuerdo uno de los últimos ensayos en los que estuve.
Este era un hotel parejero, de mala muerte.
Acá había un mesón.
Era de madera, grande, feo.

Ahí había un nochero que siempre estaba durmiendo.

Acá estaba la sala de espera.

Había cuatro sillas, eran sillas viejas, desvencijadas...
Y también sonaba un bolero.

Había una pareja sentada en la sala de espera.

Genaro, un camionero y Rosalía, una garzona, se conocieron ese mismo día y están esperando su turno.

Luego llega otra pareja.

Miguel, un marinero, su mujer Margarita y su guagua.

Las dos parejas se saludan. Los hombres se reconocen y se apartan de las mujeres.

Foto ensayo “tres noches de un sábado”.

Mi personaje era el de esta mujer

Pepe y nico recrean una escena de la obra. Imitan la postura de los personajes en la foto.

PEPE

Oye entonces voy y le pego un tremendo combo al maricón del piano po' wn.

NICO

Es que ese maricón es muy maricón.

PEPE

¡Por qué habrá maricones tan maricones!

NICO

Bueno, ¡De maricones no más po'!

MELENA

La conversación de estos dos hombres sigue en torno a putas y maricones. Mientras en el fondo las dos mujeres hablan de guaguas, embarazos y maternidad.

Todos los actores se congelan.

A mí me gustaba esta escena. Pero ahora, mirándola con

distancia, me doy cuenta que en ella se reproducía el mismo machismo y mentalidad conservadora que provocaron mi salida de esta compañía.

Todos los actores de la escena retoman movimiento y se desarmen.

PAULA

¡Ay...María Elena! Me parece que estás siendo un poco drástica con lo que estás diciendo. La obra completa no se trataba sobre el machismo.

PEPE

Pero Paula, la escena en donde los dos tipos hablan sobre cómo le sacaron la cresta al maricón del piano de la casa de putas, ¿no te parece fuerte?

PAULA

Claro Pepe, ¡pero eso es un momento de la obra! Además, eso era el reflejo de una época.

PEPE

No sé, a mí me parece muy fuerte.

PAULA

Yo creo que deberíamos llamar a mi papá.

PEPE

¿Y pa' qué querí llamar a tu papá?

PAULA

Bueno porque mi papá estuvo en esa obra y ustedes no.

PAULA

(a Nico)

Nico, perdona que te interrumpa tu chat mientras nosotros estamos trabajando... ¿puedes llamar a mi papá por favor?

NICO

Es que no tengo minutos...bueno, lo voy a llamar por Skype...

PAULA

Llámalo como querai, pero llámalo...

NICO

Ya, ahí está marcando, pero ojo que la señal es mala aquí en el teatro, estamos en un subterráneo y además no sé si han pagado el internet... ¡ahí está!

Pantalla dividida entre Nissim en Skype y el resto del elenco en cámara.

NISSIM

¡Aló!

PAULA

¡Hola papá!

NISSIM

¡Alóooo!

NICO

Sumi, habla no más, es que hay mala señal aquí en el teatro.

NISSIM

¿Con quién, con quién hablo?

PAULA

Papá, te llamamos porque estamos discutiendo sobre "Tres Noches de un sábado" ...

NISSIM

¡¡¡Aah, la Paulita!!!

PAULA

Sí papá...bueno, la María Elena dice que es un obra machista y homofóbica. Y dice que la echaron y que tú no dijiste nada.

NISSIM

No era machista ni homofóbica la obra, y además de adónde la echaron a la María Elena. Nosotros teníamos carta blanca en aquella época, para juzgar, de acuerdo al alcalde de Providencia, para juzgar a un homosexual que andaba revolviéndola en la noche...

PEPE

Está bien Nissim, pero convengamos que hoy en día el ICTUS no pondría una escena donde dos hombres hablan sobre pegarle a un homosexual.

NISSIM

¡Claaaro que la pondríamos!

MELENA

Oye Nissim, ¿cómo es eso de que no me echaron?

NISSIM

No te echaron, ¿de adónde que te echaron? Las cosas sucedieron de otra manera.

MELENA

Tú lo recordarás de otra manera. Pero así fue como sucedieron las cosas.

NISSIM

Yo recuerdo que se comentaba otra cosa.

MELENA

A ver, ¿qué? ¡Dime!

NISSIM

Se comentaba que tú estabas muy nerviosa...Incluso yo te pude ver, con una especie de ataque de nervios tendida en el foyer del teatro.

PAULA

¡Ay Papá! No me digas que tenían el mal gusto de decir que la María Elena estaba teniendo una especie de ataque histérico. ¿Eso decían?

NISSIM

Claro. Eso se decía al menos en aquella época.

MELENA

¡Já! ¡Pero Nissim, si yo les mostré hasta un certificado médico, a todos!

NISSIM

No, un certificado médico, yo no me acuerdo de eso. La memoria es selectiva, uno se acuerda de lo que debe acordarse.

PAULA

Pero así es re-fácil, ¡eso debería ser para los dos lados po' papá!

NISSIM

El asunto es que me parece que no debería reducirse a si esta obra era homofóbica o no, la obra era mucho más que eso... además tenía una serie de virtudes que...

PEPE

Obvio que tenía más virtudes. Pero si tú pones esa conversación del maricón pa' arriba y el maricón para abajo, en cualquier lugar se cagan de la risa. La cosa no ha cambiado tanto a mi parecer.

PAULA

No estoy de acuerdo Pepe, yo creo que depende del lugar. Aquí en el ICTUS no se reirían.

PEPE

¡Cómo que no, si se rieron recién!

MELENA

¡A mí lo que me parece insólito es que Nissim no se acuerde que me echaron del grupo!

PAULA

Bueno, eso es cierto. Porque te aseguro papá... ¡y no mirí" pa' arriba cuando te hablo!... te aseguro que, si el enfermo hubiera sido uno de los hombres, no habría pasado lo mismo. ¿O habrían echado al Pato Contreras, al Salcedo, al Claudio...ah?

NISSIM

Seguramente no...pero no es algo que me llene de orgullo.

PAULA

Menos mal.

NISSIM

Era otra época Paulita.

PAULA

Qué otra época...

NISSIM

Hoy no sería lo mismo.

PAULA

Pero ¿cómo que hoy no sería lo mismo? Si desde que ya no puedes venir más al teatro y yo me he tenido que hacer cargo de todo esto, los hombres que están aquí no me dan la más mínima bola, no me hacen caso como te hacían caso a ti...

PEPE

Oye Nissim, ¡eso no es cierto! Yo te llamo después viejo.

PAULA

¿Cómo que no es cierto Pepe?

PEPE

Viejo, yo te llamo... ¡no te preocupes!

NISSIM

¿Aló?

PAULA

¿Papá?

NISSIM

¡Aló!

Se corta la señal.

PAULA

¡Me cortó!

PEPE

Nooo, no te cortó, es que siempre le pasa lo mismo, tiene problemas con el teclado.

PAULA

No Pepe, él siempre que no quiere seguir hablando corta la conversación.

PEPE

No Paula, no es así.

PAULA

Ay Pepe, no te pongas tan hombre pa' tus cosas...

PEPE

¿Y cómo querí' que me ponga?

NICO

¿Sigamos? ¡Hey! ¡Sigamos!



PARTE 3

EL GOLPE

MELENA

En julio de 1973 me invitan, junto a otros actores, a la RDA a participar en el Festival Internacional de las Juventudes. Al llegar al aeropuerto, Coco Paredes, Director de Chile Films y alguien muy cercano a Allende, me pasa una lata de cine de 35mm y me dice que tenía que pasársela a un periodista cuando llegara a Berlín.

Al volver a Chile supe que la lata de cine que llevaba era una de las quince copias que se registraron de estas imágenes:

Video del "Tanquetazo" de Leonardo Heinrichsen en 1973.

PAULA

El día del tanquetazo, el periodista sueco Leonardo Heinrichsen filma su propia muerte.

MELENA

La guerra civil ya había comenzado, aunque había un solo ejército armado y no era precisamente el nuestro.

PAULA

Mientras esto estaba pasando, en el ICTUS se seguía presentando "Tres noches de un sábado". Cuando la obra

llevaba un año en cartelera viene el golpe de estado.

Portada Cuaderno de Taquilla 1973.

Este es el cuaderno del registro de público de la época.

Páginas del Cuaderno de Taquilla.

Aquí están los días y estas son las personas que venían diariamente.

En todos los años que esta obra estuvo en cartelera el promedio de personas siempre fue de 170 espectadores por función.

Página del cuaderno de septiembre del 73.

Excepto el día domingo 9 de septiembre que hubo 98 personas. El lunes era día de descanso, el martes fue el golpe y diez días después se retomaron las funciones con 11 valientes espectadores.

Al día siguiente la gente se enteró que el teatro estaba abierto y la sala se llenó, a pesar de que las funciones se hacían a las tres de la tarde, por el toque de queda.

PEPE

En esa época yo estaba pololeando con la Viviana.

Foto Pepe y Vivi cuando jóvenes.

En esta foto estamos en la Facultad de Artes, ella tenía 16 años y yo 23.

Ella es la hija de Don Lucho Corvalán, quien fuera secretario general del Partido Comunista por más de 30 años.

La noche anterior había ido a dejar a la Vivi a su casa y se me hizo tarde así que me quedé ahí.

Pepe recrea esta escena. Paula y Melena actúan el recuerdo de Pepe. Nico registra con la cámara en vivo. En la pantalla vemos esta versión del recuerdo.

La mañana del golpe me despierta uno de los guardaespaldas de Don Lucho y me dice: ¡Pepe levántate, ruido de sables! (a la cámara). Con eso se refería a que los militares se estaban moviendo.

La casa entera está agitada.

Los compañeros guardan cosas y rompen papeles. Algunos están armados.

Incluso yo me había comprado una pistola de la guerra civil española, que no servía para nada.

Me ubiqué en la entrada de la casa, y desde ahí soy testigo de cómo Don Lucho tiene varias reuniones cortas con compañeros del partido.

Finalmente llega un vehículo a buscar a don Lucho, yo lo acompañó hasta el auto y él al darme la mano me dice:

MELENA

Cuide a las mujeres, compañero.

PEPE

Desde ese momento Don Lucho pasa a la clandestinidad.

A las pocas semanas lo detienen y yo me convierto en el chofer de Doña Lili, su mujer.

A él lo vuelvo a ver tres años y medio después, en Moscú.

PEPE

¿A dónde vamos Doña Lili?

PAULA

Al Ministerio del Interior, Pepe por favor.

PEPE

Chuuuuuuuuuu.

MELENA

El 11 de septiembre en la mañana yo tenía una reunión en la casa de Raúl Ruiz, porque íbamos a empezar a grabar una película con la Bélgica Castro, Sieveking, Julio Jung y yo. Nos llaman temprano y nos avisan que el golpe está sucediendo.

Entonces, ponemos la radio y escuchamos los primeros bandos.

Mientras suena una grabación del primer mensaje de la junta, en la pantalla vemos las imágenes registradas por la cámara en vivo. Estas son de un mapa de Santiago, la cámara recorre el mapa y muestra los lugares que Melena indica en la narración. El mapa es una maqueta. Los lugares son pequeñas sinédoques físicas: el Pedagógico, un libro, Chilefilmes una cinta minidv, etc.

(Grabación) Atención, a partir de este momento, damos paso a una red provincial y nacional de radiodifusión de las fuerzas armadas. Se invita a todas las radioemisoras libres a conectarse a esta cadena. Con ustedes se leerá a continuación la proclama de la junta militar de gobierno. Santiago 11 de septiembre de 1973...

MELENA

Desde nuestra casa tomamos el auto y nos movemos por la ciudad tratando de averiguar qué es lo que estaba pasando, nos dirigimos a Chilefilms donde Julio leía las noticias, al llegar no podemos entrar porque nos encontramos con unas barricadas, después nos dirigimos al Pedagógico, y cuando estamos adentro nos dicen que vienen entrando los militares. Salimos de ahí rápidamente y tratamos de llegar a la casa de Raúl Ruiz que

quedaba en Vicuña Mackenna, cerca de la Alameda.
Entonces empezamos a escuchar los aviones que pasan por encima,
se escucha el bombardeo y a lo lejos se ve una nube de humo.

Una parte importante de mi vida se borraba con esa nube.
El sueño se había acabado.

PEPE

Desde esa noche entendimos que nuestros días ya no serían
los mismos. La noche había llegado para quedarse.

PESADILLAS DE ACTORES

MELENA

¿Sabes Pepe? Yo tengo una pesadilla recurrente. Sueño que
entro al escenario, miro a mis compañeros y están todos
vestidos de época.

PEPE

¡Ah! Qué lindo.

MELENA

Me miran extraño, entonces me miro y me doy cuenta que
estoy vestida así, como ahora.

PAULA

Yo también tengo una pesadilla recurrente, estoy actuando, al
medio del escenario, y me toca salir, pero no tengo idea por
dónde se sale. Me quedo congelada...

PEPE

¿Saben? Yo nunca me acuerdo de mis sueños. Lo que sí sé, es
que cuando un sueño me aburre o no me gusta, me despierto.

Pero si tuviera que jugar a inventar una pesadilla, creo que sería
algo así:

En la pantalla vemos la maqueta de la sala "La Comedia", los tres mirando la maqueta muy cerca. Sus caras se ven gigantes.

Estoy al medio del escenario y me desconcentro porque el techo empieza a bajar de a poco. Al principio baja imperceptiblemente pero después es más rápido...

PAULA

...La gente no se da cuenta de que el techo está bajando, miro sus caras y aunque no puedo verlas bien, se ven tranquilos, me distraigo y se me olvida el texto...

La imagen de la maqueta se fusiona con imágenes en movimiento de un bosque con neblina. Nico vestida de rojo y con un foco prendido en la mano entra a bailar en algún momento.

MELENA

...Me quedo en blanco, trato de buscar ayuda en mis otros compañeros, pero estoy sola en el escenario.

PEPE

...El techo ya está a la altura de nuestras cabezas. Algunos focos se sueltan y caen sobre la gente, pero nadie se mueve...y grito: ¡¿Dónde están mis compañeros?!

PAULA

...Las luces del público se prenden, entonces puedo ver las caras de las personas, cuando intento mirar a los ojos a los espectadores me doy cuenta que ninguno tiene ojos. Intento gritar, pero la voz no me sale...no puedo decir lo que quiero decir...

PEPE

...Trato de moverme, pero mis pies no me responden, entonces mi ropa empieza a brillar, es de un color amarillo que

enceguece, el brillo de mi ropa inunda toda la sala...

MELENA

...Recupero la voz súbitamente y grito: ¡¡¡sáquenme esta ropa, es de mala suerte!!!

PEPE

Intento sacarme la ropa como puedo, pero con cada prenda que me saco, aparece una nueva, exactamente igual y de un amarillo aún más fuerte...

PAULA

Aparece en mi mano una campana, empiezo a tocarla sin parar, y digo, ¡no se puede tocar una campana en el escenario! ¡Alguien se va a morir!

MELENA

Mis manos tienen ahora unos palillos, y estoy tejiendo una bufanda larga como una bicha...

PAULA

Siete escobas aparecen alrededor y todas barren hacia afuera del escenario, también es mala suerte.

PEPE

Mientras todo esto pasa, los asientos de los espectadores empiezan a alejarse, rápidamente, los veo muy muy lejos, el techo nos obliga a ponernos de rodillas, intento gritarles, decirles que no se vayan, que la obra no se acaba, que la obra continúa...

¡Entonces decidí despertar!

Ojalá hubiese sido así de fácil, despertar de la pesadilla que estábamos viviendo.



PARTE 4

EL EXILIO

Pantalla dividida en dos. En un lado Melena, en el otro Pepe. Cuando Pepe habla, la otra mitad de la pantalla muestra sus fotos y objetos. Cuando Melena habla sucede a la inversa.

PEPE

En diciembre del 73 mis compañeros del Teatro Nuevo Popular me dicen que existe la posibilidad de irnos a la RDA.

Mapa de la RDA y medalla del partido comunista ruso.

Ya me había quemado siendo chofer de Doña Lili, así es que se hace necesario que me vaya. Le pido permiso al partido, la Vivi se queda porque su padre sigue preso.

Antes de partir nos asilamos en una casa del gobierno de Finlandia.

Bus y personas de juguete.

Nos llevan al aeropuerto en un bus custodiado por carabineros, aún recuerdo a la gente en la calle, despidiéndonos.

Finalmente, llegamos a Alemania.

Mapa de Alemania.

Postal de Caracas.

MELENA

En julio del 74 me invitan a Caracas a reemplazar a la actriz Orietta Escamez, quien junto a mis hermanos se había ido meses atrás a hacer una gira con la compañía de los cuatro.

Foto de Julio Jung joven.

Cinco meses después llega Julio. Todos pensábamos que la dictadura sería transitoria y que a los pocos meses podríamos volver.

Mapa de la ciudad de Rostock.

PEPE

Estuve poco más de un año en Rostock, una ciudad alemana que queda en el mar Báltico.

Mapa de Alemania y bandera de Rostock.

Foto del grupo de teatro de Pepe + Gitano.

El Volks Theatre nos contrata y hacemos una obra a partir de un poema de Pablo Neruda. El Gitano Rodríguez nos hace la música en vivo.

Argolla de matrimonio sobre Pepe.

Con mi primer sueldo voy a comprar argollas de matrimonio, pero me alcanza solo para una. Igual, se la mando a la Vivi.

Foto de Julio y Melena jóvenes.

MELENA

A Julio lo contratan en la televisión, hacemos varias obras de teatro, giras al interior, y yo también entro a la televisión.

Mientras intento adaptarme a esta nueva cultura, no puedo olvidar lo que sucede en Chile, una parte de mí aún está allá.

Foto de Melena se corta por la mitad. Mapa de Chile.

Cada cierto tiempo llegan compañeros que nos cuentan de los horrores de la dictadura.

Foto de amigos desaparecidos. Grabación presentación Radio Moscú.

PEPE

En el 75 me invitan a ser parte de un programa especial sobre Chile en la Radio Moscú.

Foto de Pepe y Katia.

Decido viajar a la patria de Lenin y unirme al equipo de periodistas chilenos que hacían el siguiente programa:

Foto del equipo Radio Moscú completo.

Katia dice su texto en la grabación.

PEPE

Buenas tardes Katia, y también RADIO MAGALLANES, LA EMISORA QUE EL FASCISMO NO PUDO ACALLAR.

Foto de Vivi y Pepe en su matrimonio.

En enero del 76 llega Viviana, Las Juventudes Comunistas me “sugieren” que me case ya que no era bien visto que viviéramos juntos sin estar casados.

Yo acepto, a pesar de que Viviana no estaba de acuerdo, ella quería esperar a que su papá estuviera libre.

Foto de Vivi y Pepe en el matrimonio + Gladys Marín.

Hacemos una ceremonia muy sencilla a la que asisten, por ejemplo, la Ministra de Cultura de la Unión Soviética y Gladys Marín.

Foto del padre de Melena.

MELENA

El 76 muere mi padre.

Foto de don Lucho estampilla.

PEPE

El 76 llega Don Lucho Corvalán.

Foto del hijo de Melena + Exiliados.

MELENA

El 78 nace mi hijo y el 79 aparece una lista de exiliados con el nombre de mis dos hermanos, mi cuñada y mi marido. Mi nombre no aparece.

Foto de Pepe y Adela cuando es aun un bebé.

PEPE

El 79 nace mi hija, Adela.

Pepe mira la pantalla y trata de imitarse a si mismo.

PAULA

Mientras tanto en Chile, el ICTUS se convertía en uno de los pocos refugios de la represión contra la dictadura. De alguna manera este espacio era un paréntesis de la realidad. Las personas que venían a esta sala tenían la sensación de poder compartir ideas que afuera no se podía.

En el 83 el ICTUS vuelve a salir rumbo a Caracas, esta vez con "Sueños de Mala Muerte", escrita por José Donoso.

MELENA

La crítica a esta obra no fue buena, porque el público esperaba una obra que hablara sobre lo que estaba pasando en Chile.

Después de la función estábamos reunidos con otros chilenos, y me acuerdo que se acercó Roberto Poblete y dijo:

¡Cuando vuelvan a Chile ustedes van a tener que ganarse su lugar!
En ese momento no supe qué responder a eso.

Me parecía una estupidez esa competencia entre los que se habían quedado en Chile y los que estábamos afuera, como si los que se quedaron hubiesen sufrido más que nosotros.



PARTE 5

LA MUERTE DE HÉCTOR

En la pantalla vemos una tabla de picar, primer plano a las manos de Pepe cortando limones por la mitad. Luego de un rato vemos en la misma tabla una pequeña maqueta hecha de limones de la situación que melena contará. Pepe mueve a los personajes.

El 24 de diciembre de ese mismo año recibo una llamada. Me dicen que Héctor, mi hermano, está muerto.

Un año antes él había tenido una discusión sobre política con el dueño de un local de arepas, un portugués. El tipo terminó echando a patadas a mi hermano y a sus amigos, compañeros del Partido Comunista. Mientras los echaba decía: "yo no atiendo a lacras sureñas expulsadas por Pinochet".

Pasó un año.

La noche de navidad, Héctor quería comprar cigarros y este local era el único abierto.

El portugués se negó a venderle cigarros, discutieron y le enterró un cuchillo en el pecho con el que estaba cortando limones.

Pepe empuja la figurita de Héctor con el cuchillo.

Como no sangraba lo tiraron afuera del local. Murió en un hospital, solo.

Qué absurda esta situación, escapamos de la muerte en Chile y la encontramos allá.



PARTE 6

PEPE, MOSCÚ Y LA CRISIS

Imagen de la medalla orden amistad de los pueblos.

PEPE

El año 83 estábamos de vacaciones con la Vivi y la Adela y recibo una llamada de un compañero de la radio Moscú. Me da dos noticias importantes: la primera es que me han otorgado la medalla Orden de la Amistad de los Pueblos, una condecoración que también había recibido Allende y Clodomiro Almeyda. La segunda, que mi nombre apareció en las listas de las personas que podían retornar a Chile.

La alegría que siento es indescriptible.

Decido volver a Chile, y seguir luchando a pesar de que eso significaba separarme de mi hija Adela y de Viviana.

Antes de mi vuelta definitiva, vengo a Chile por un mes, para saber lo que me esperaba.

En la pantalla un video de las protestas de los años 80's.

Durante ese mes pude vivir en carne propia lo que antes solo narraba en la radio: las protestas, el trabajo de la vicaría con los desaparecidos, el dolor y la fuerza de los que seguían resistiendo.

Vuelvo a Moscú y al llegar noto a la Vivi extraña. Entonces le pregunto, ¿qué es lo que está pasando?

No recuerdo exactamente cómo me lo dijo, pero fue algo como: estoy enamorada de otra persona.

Se había enamorado de un actor ruso. Un weón precioso, un príncipe.

Yo le digo que frente a eso no hay nada más que hacer. Que contra el amor, no puedo hacer nada.

Tomé mis cosas y volví a mi antiguo departamento, el que me había dado la radio Moscú.

Seguí yendo al trabajo como siempre. Pero ya no hablaba con casi nadie.

Pepe se pone un abrigo de piel enorme y un gorro ruso.

Al salir del trabajo me iba directo al bar del hotel Rossia.

En la pantalla una imagen de lo que parece un bar antiguo. melena es la barwoman del bar y le ofrece un vaso de coñac.

Tenía unas mesas pequeñas con unas lámparas bajitas como para leer.

Yo me sentaba con algún libro, que por supuesto no leía, y tomaba coñac hasta la hora del último metro.

Pepe pide segundo coñac en ruso.

Dayte mne coñac, pozhaluysta.

Melena se lo entrega.

Spasibo.

Al llegar a mi casa seguía tomando hasta quedarme dormido.

Pepe pide el tercero.

Day mne yeshche coñac, pozhaluysta.

Melena se lo entrega.

Spasipo.

Y al otro día temprano volvía a la radio.

Después de esa época no volví a tomar coñac.

Melena le sirve otro vaso y pepe lo rechaza. Deja su gorro.

Estuve semanas así.

Pepe se levanta y habla a público el resto de la escena.

Una noche al llegar a mi casa después del bar, Liuda, una compañera de trabajo de la radio, estaba esperándome parada frente a mi puerta.

Me dice que está preocupada por mi, que me quiere cuidar.

Entramos a la casa.

Aún recuerdo a Liuda desnudándose frente a la ventana, preciosa.

Así pasamos cuatro noches, hasta que me di cuenta que no podía seguir con eso. Que esto no me iba a sanar.

A los pocos días voy a la casa de Viviana, por suerte Adela no estaba porque no puedo parar de llorar. No puedo acostumbrarme a tenerlas lejos. La Viviana se da cuenta de la gravedad de mi situación y me propone pedir ayuda.

Entonces decido internarme, no puedo volver en este estado a Chile.

En la pantalla vemos un video de un bosque, está nevando.

Me llevan al Hospital General de Moscú, al área de neuropatología, como lo llaman ellos, que en realidad es un psiquiátrico.

Durante los tres meses que estuve ahí conocí a muchas personas, un tipo que se creía gato, un ex coronel del ejército alcohólico y un ex atleta finlandés que caminaba sin parar.

Me acuerdo de los tratamientos con chorros de agua, las crisis de los otros internos a la hora de almuerzo, me acuerdo de fumarme veinte cigarrillos de corrido, los baños que no tenían puertas, las viejas que me bañaban en una tina. Pero de todos estos recuerdos hay dos que cada cierto tiempo vuelven a mi cabeza: las visitas de la Viviana y las largas caminatas en el bosque bajo la nieve.

Finalmente me dan de alta y preparo mi viaje de vuelta a Chile.

La imagen del bosque nevado se funde con una fotografía en donde vemos a pepe, vivi y adela en blanco y negro.

Pero antes, le pido a la Viviana que nos vayamos algunos días al campo, porque para mí es importante que la Adela tenga un último recuerdo de nosotros juntos. Pasamos unos días hermosos. Durante esos días el tiempo parecía no transcurrir, como si los bosques no permitieran que lo que estaba ocurriendo afuera entrara en nuestra casita de madera.

Ambas imágenes desaparecen.

Entra Paula.

Al volver del campo, paso por la radio a despedirme de mis colegas. Desde lejos veo a Liuda, mi compañera que había estado conmigo antes de internarme. Me doy cuenta que está embarazada.

Pepe y Paula se saludan desde lejos.

Me acerco a ella y me dice que no quería que yo me enterara de su embarazo, que no quería interferir con mi viaje a Chile, que no quiere que me vaya con la preocupación de dejar un hijo acá.

Entra Melena como Babken.

Le digo que, ahora, no hay ninguna posibilidad de que me vaya.

Pepe se gira.

Voy a hablar con Babken, mi ex-jefe, y me dice:

MELENA

“Pepe, Liuda es una mujer rusa. Las mujeres rusas eligen cuándo y con quién tener un hijo. Tú tienes que seguir con tu vida”.

Pepe se gira y camina hacia Paula.

PEPE

Le doy un abrazo a Liuda y me voy.

Abraza a Paula, luego Paula sale.

Decido volver a Chile, a pesar de lo que significaba dejar, ahora, a dos hijas allá, pero sabiendo que más adelante volvería.



PARTE 7

PRIMAVERA CON UNA ESQUINA ROTA

Mientras escuchamos el siguiente texto, los actores se preparan para representar un extracto de la obra “primavera con una esquina rota”, la cámara recorre una réplica de sus camarines reales expuestos sobre el escenario. Los actores sentados en sus camarines ficticios preparándose para recrear una representación. La cámara recorre sus caras, sus manos, sus objetos.

Nissim en off:

Aquí estoy, nuevamente frente al espejo
el mismo que me vio partir, y el mismo que me vio llegar
el testigo que me recibe todos los días sin importar como me veo.
Mirarse al espejo es volver al ahora, se esté donde esté, se sienta lo
que se sienta, esté pasando lo que esté pasando.
Veo mi cara y detrás de mi cara el camarín
cae la máscara y develo que siempre estuve aquí
que siempre fui yo el que apareció detrás de bambalinas
que fui todos los personajes y ninguno a la vez
que creer en otra realidad fue lo que me salvó la vida.
He sido más de cien veces yo
He podido descubrir mil versiones de mí
He vestido ropas sucias, trajes mojados, pelucas viejas

He llorado mis penas sin que nadie sepa que son mías,
He reído en la risa de otros
y hoy me siento lejos,
lejos de mí, lejos del teatro.

Todo lo que hice fue desde mí.

Cuando todos me dieron la espalda el teatro me recibió
cuando todos dejaron de creer, el teatro me sostuvo con más fuerzas
El teatro fue mi casa, mi refugio, mi familia
El lugar más parecido a la vida, el lugar más cercano a la muerte
El teatro ha resistido conmigo en esta obstinación por creer.

La cámara se detiene en una foto de "primavera con una esquina rota". Los actores toman posición sobre el escenario tratando de imitar la fotografía. Pepe interpreta a Rafael, Paula a Beatriz y Melena a Lidia.

Apagón.

En la pantalla se lee: "1985. Primavera con una esquina rota. Un hombre está preso por la dictadura uruguaya. Su padre y su hija le escriben una carta".

Fade a negro. Se enciende luz "teatral".

RAFAEL

Punto y aparte. Me siento un poco perdido. He tenido que ponerme la maldita venda otra vez. Creo que ya te lo había contado...después del accidente de 1973 (pon accidente entre comillas, Lidia) me vuelve ese antiguo dolor y debo recurrir por algunos días al vendaje.

Quiero ser realista, flexible, quiero ser amplio, contemporáneo. Pero no puedo negarte que esta ceguera temporal me desajusta e irrita más allá de la cuenta. Aparte.

No he visto a Graciela últimamente, pero he hablado por teléfono con ella...

BEATRIZ

Abuelo, Abuelo.

RAFAEL

...y sé que están bien.

BEATRIZ

Cómo se escribe el singular de rascacielos.

RAFAEL

Con "s", y el plural también, igual que escarbadienes.

BEATRIZ

Abuelo, te voy a leer la carta que le escribí a mi papá, escucha abuelo, ya, escucha.

RAFAEL

Bueno, Beatricita, a ver...

BEATRIZ

Querido papá, los rascacielos son edificios con muchísimos baños, escucha pues Lidia.

RAFAEL

Escucha pues Lidia.

BEATRIZ

En las sombras de los rascacielos, cunden las caras serias y la gente que pide limosna...en las sombras de los árboles cunden los pastitos y los bichitos...yo pienso que allá donde tú estás papá, a última hora de la tarde, debe cundir la tristeza. A mí me gustaría mucho, papá, que tú pudieras visitar el rascacielos donde trabaja Graciela...o sea, mi mami...firma tu hija, Beatriz Herrera.

LIDIA

¡Qué lindo!

BEATRIZ

¿Te gustó abuela?

LIDIA

¡Lindo, Lindo!... Beatriz, en el escritorio hay unos sobres...anda a buscar uno.

BEATRIZ

Ya.

(Sale)

RAFAEL

Bueno, sigamos. Mira Santiago, cuando nuestros verdugos suplician a un hombre, lo maten o no, martirizan también, aunque no los encierren, aunque los dejen desamparados y atónitos en su casa violada... a su mujer, a su padre, a sus hijos, a su vida entera de relaciones. Cuando revientan a un militante, como ha sido tu caso...

LIDIA

Pero cómo le vas a poner eso, Rafael por dios.

RAFAEL

Escriba por favor... Cuando revientan a un militante y arrojan a su familia al exilio involuntario... desgarran el tiempo... trastruecan la historia... no solo para ese mínimo clan, sino que corrompen los cimientos de toda la sociedad.

Interrumpe violentamente la escena el video de la noticia sobre el caso degollados. Los actores se detienen y miran unos segundos la pantalla quedando a contra luz con las imágenes de fondo de los automóviles antiguos, la prensa agolpada en el servicio médico legal y el sonido de radio cooperativa. Los actores salen del escenario. Entran cuando el video termina.

PAULA

El 29 de marzo de 1985, en esta misma sala, estaba ocurriendo una función de la obra "Primavera con una esquina rota". Don Roberto Parada era el protagonista de esta obra y su hijo, José Manuel Parada, había sido secuestrado el día anterior.

MELENA

Entre el 1er y el 2do acto, llega la hija de Roberto al teatro a avisar que habían encontrado el cuerpo de José Manuel.

PEPE

Sus compañeros de escena no saben muy bien qué hacer. Nissim le dice al público que la obra se va a suspender y desde camarines se escucha la voz de Roberto diciendo: ¡La obra no se detiene! La obra continúa, en homenaje a mi hijo asesinado por chacales que el mismo chacal rechazaría.

MELENA

Se había juntado un montón de gente afuera del teatro. Al terminar la función, se armó una enorme fila y uno por uno fueron subiendo al escenario a abrazar a Roberto.

Fotografía del funeral de José Manuel Parada.

PEPE

En esta foto estamos en el velorio de mi primo, José Manuel. Estamos cantando, seguramente La Internacional. Me llama la atención que, aunque nadie se puede sostener por sí mismo, cada uno está preocupado de sostener al que está cerca.

Fotografía de Pepe y niños a caballo.

A partir de ese día el Tío Gordo, yo, me voy a vivir con Estela y los niños, durante un año.

MELENA

Pasaron algunos días y Roberto Parada se negó a suspender las

funciones. De alguna manera la obra se había convertido en un homenaje a su hijo asesinado.

PAULA

El sentido de la obra había cambiado radicalmente, porque la ficción había traicionado su propia naturaleza y había tomado forma en la vida de uno de los actores.

PEPE

Algunos textos tomaron nuevo significado. Un ejemplo de ello era el texto que Rafael, el abuelo interpretado por el tío Roberto, decía en la escena que acabamos de hacer.

En la pantalla este texto:

“Cuando revientan a un militante, como fue el caso de mi hijo y arrojan a su familia al exilio involuntario . . . ¡desgarran el tiempo! ¡Trastruecan la historia! No sólo para ese mínimo clan, sino que corrompen los cimientos de toda la sociedad.”

MELENA

El silencio que se producía en el público después de ese texto era estremecedor. Algo de la realidad se había metido para siempre en esa obra.

PEPE

Cuando pienso en esto, me doy cuenta que lo único que me queda es el teatro y la calle.

Durante los ensayos de esta obra el asesino confeso de mi primo José Manuel fue puesto en libertad. Ese día hice lo único que podía hacer, fui a gritar al bandejón central de la alameda y me quedé dos días sin voz.

Video de Pepe en la Alameda frente a La Moneda. Él está detenido, la gente pasa en cámara rápida a su alrededor.



PARTE 8

LA NOCHE DE LOS VOLANTINES

MELENA

El 84 regreso a Chile, después de la muerte de Héctor. Entre los años 84 y 85 empezaron una serie de amenazas a diferentes actores.

Al ICTUS llamaban diciendo que había bombas, a Nissim lo llamaban a la casa repitiendo la palabra "degüello".

Foto de corona mortuaria en la entrada de la casa de Melena + foto Melena con Julio Jung.

Y el 21 de marzo del 87, el día del cumpleaños de Julio Jung, llegó a nuestra casa una corona de flores, con una tarjeta que decía Familia Jung Duvauchelle.

Diario con foto de la Directiva de Sidarte.

En esa época yo ya era parte de la directiva de Sidarte, junto a Edgardo Bruna y Verónica Fruns.

Ese mismo año apareció una amenaza más concreta. Una carta, escrita con letras recortadas de revistas como en las películas y una lista de 78 actores.

Imagen de la lista de actores amenazados.

La carta decía: "Si no se van del país a fin de mes, los matamos a todos" firmaba el Comando Trizano.

En esa lista estaban: Ana González, la Delfina, Nissim, Juan Radrigán, Julio Jung, Edgardo Bruna.

La directiva de Sidarte decidió realizar un recurso de protección para todos los actores. Un habeas corpus.

Documento Habeas Corpus.

PEPE

Este recurso sirve para evitar detenciones y arrestos arbitrarios y en latín significa "Tendrás tu cuerpo libre".

Tener el cuerpo libre. De qué nos servía tener nuestros cuerpos libres si vivíamos con miedo, si nuestras ideas no eran libres.

PAULA

En esa época yo tenía veinte años y estaba haciendo mi primera aparición en la televisión. Era la teleserie "Te conté". La entrada a la televisión me hizo sentir cómoda, porque sentí que había encontrado un lugar, mi lugar.

Vemos en la pantalla un extracto de la teleserie "Te Conté".

Como yo estaba nerviosa por ser mi primera teleserie, el personaje resultó siendo tímido y no hablando mucho.

El año 89 le pido a mi papá entrar a observar el proceso de creación de la próxima obra del ICTUS.

Entonces mi papá me propuso ser Asistente de Dirección.

En pantalla cuaderno de anotaciones.

Este es mi cuadernito de anotaciones. Es muy ordenado

porque todos los días llegaba a la casa a pasar en limpio las cosas que anotaba en los ensayos.

Incluso anotaba la hora de partida y la duración de las pasadas.

No sé si alguna vez le leí estas críticas a los actores. Yo estaba estudiando teatro y era extraño darle críticas a Héctor Noguera por ejemplo, que era mi profesor.

Cómo le iba a decir: "muy largas las pausas Tito", o "Tito, no hay que confundir aburrimiento con desgano." "Mala pasada para el público, fome".

PEPE

¿Se dieron cuenta de que no hay anotaciones para mí?

PAULA

Debe ser porque no viniste al ensayo, Pepe.

PEPE

Imposible, yo creo que es porque lo hice perfecto.

PAULA

Bueno cuando yo era niña también era perfecta Pepe, tenía muy buenas notas y siempre me ganaba el premio a la mejor alumna del curso. Mis padres me cuentan que cuando eran las ceremonias de premiación yo me paraba antes de que dijeran mi nombre.

Un día en uno de los ensayos, hacía falta un personaje de una niña, entonces mi papá me propuso subirme al escenario.

Antes de que me lo dijera, yo ya estaba arriba y hasta le había puesto nombre al personaje.

Una ladrona a la que le pusimos Quiltra. Raro, porque los quiltros son los perros que no vienen de ninguna parte, a los que no se les puede seguir la huella y bueno, yo soy todo lo contrario.

Esta obra es importante para mí porque empecé observando el proceso de ensayos, luego fui la asistente de dirección, después hice un personaje y 26 años más tarde dirigí su remontaje.

A una semana de estrenar la primera versión, el dramaturgo de la obra le dijo a mi papá que no le parecía bien esa escena. Que creía que ese personaje estaba de más. Yo no dije nada, me fui calladita a la peluquería y al ensayo siguiente llegué con el pelo teñido con visos blancos.

PAULA

Nico, ¿puedes llamar a mi papá por favor?

PEPE

¿De nuevo quieres llamar a tu papá? ¿Para qué?

PAULA

Para preguntarle por qué razón me dejó en la obra. Si es porque le gustaba el personaje o solo porque era yo...

NICO

Está llamando.

Skype con Nissim, que está acostado con pijama.

PAULA

¡Ay, chuta papá, ya te acostaste! Quería hacerte una última pregunta.

NISSIM

Qué...

PAULA

Papá, ¿te acuerdas lo que me dijiste cuando me teñí el pelo pa' la noche de los volantines?

NISSIM

Claro que me acuerdo.

PAULA

¿Qué me dijiste?

NISSIM

“¡¿Pero por qué te teñiste el pelo como vieja, si tu personaje es una niña?!“.

PAULA

¡¡¡Pero si el dramaturgo dijo que mi personaje ya no iba po'!!!

NISSIM

¡¿Y tú crees que le iba a hacer caso al dramaturgo?!

PAULA

Pero la gente iba a pensar que me estabai protegiendo po' papá...

NISSIM

No, yo no te protegía nada. Te exigía con el mismo rigor que les exigía a las demás actrices.

PAULA

Yo creo que incluso más, papá.

NISSIM

Nooo, qué más...un poquito más.

PAULA

Y siempre te tienes que quedar con la última palabra.

NISSIM

Qué última palabra, si yo estoy diciendo lo que era no más.

PAULA

Entonces hagamos una cosa, voy a terminar esta conversación.

NISSIM

Bueno, terminémosla.

PAULA

A las 3 voy a cortar.

NISSIM

1, 2, 3.

PAULA

Voy a cortaaar.

NISSIM

Ahora.

PAULA

Vamos a terminarla.

NISSIM

Bueno, terminémosla...

PAULA

Yo no voy a hablar más, tú tampoco.

NISSIM

No hables más.

PAULA

¡Aaah, Nico, corta!

Se corta la llamada.

PEPE

Esa escena de la que habla la Paula, pertenece a "La noche de los volantines".

Es una de las alucinaciones de los personajes de la obra.

Por ejemplo, Juan Cabello, mi personaje, creía que ella era su hija.

Esta es una obra particular porque entre el humor está la historia de horror que significó el caso degollados.

Desde que soy chico me he tenido que acostumbrar a la fuerza a las pérdidas.

Cuando tenía 17 años murieron mi padrastro, mi papá, mi tía Olga, que era como mi madre y finalmente mi mamá. Todo esto en menos de un año.

Luego, a lo largo del tiempo he ido perdiendo compañeros y compañeras por diferentes razones: la distancia, las diferencias, la muerte.

Un compañero de escena no es algo que se encuentre a la vuelta de la esquina, cuando uno está sobre el escenario le entregas tu vida a ese otro que te acompaña, y uno no le entrega la vida a cualquiera.

En mi vida teatral aquí en el ICTUS he tenido dos grandes... tres grandes compañeros de escena: Roberto Poblete, Edgardo Bruna y Nissim Sharim.

En estos últimos años me he ido quedado sin ellos. Uno porque dice que está en comisión de servicio en la cámara de diputados, el segundo tuvo el mal gusto de morirse antes de tiempo y el otro porque ya ha perdido su capacidad atlética de antaño.

Nuestro oficio tiene que ver con la repetición, con hacer una y otra vez algo, como si fuera la primera vez. Sin embargo, hay escenas que me parece no se pueden repetir, porque esas escenas están construidas por las personas que las habitan y cuando esas personas ya no están, algo de la escena muere con ellas.

*Video registro de la obra “La Noche de los Volantines”.
En la escena están Pepe, Edgardo y Tito Noguera.*

Esta escena es de “La Noche de los Volantines”, los tres personajes están borrachos, como durante casi toda la obra, y discuten sobre un tema que ahora no recuerdo bien.

Pepe toma posición imitándose a sí mismo en el video. Sus movimientos son más lentos, su cuerpo es completamente distinto. María Elena imita a Tito Noguera y Paula a Edgardo Bruna. Los tres tratan de seguir cada uno de los movimientos que el video muestra. Después de un rato María Elena se detiene, se da cuenta de que no es posible seguir. Paula y María Elena se miran y se apartan. Pepe queda solo en el escenario. Luego se detiene y también mira el video. Luego de unos segundos sale de escena, el video queda solo con el escenario vacío.

KTV5

LA PALABRA COMPARTE

PARTE 9

EL LEGADO

Portadas y recortes de diarios y revistas.

PAULA

Estas son algunas de las entrevistas que me han hecho. En todas ellas se repite la misma pregunta. A veces con un cambio de matiz, a veces de manera camuflada y otras veces sin rodeos:

“La responsabilidad de un nombre”

“Actriz por herencia”

“Siento un histrionismo casi sanguíneo”

“Con el teatro en la sangre y en la vida”

“No tengo complejo de ser la hija de Nissim”

“Es un regalo ser hija de Nissim Sharim”

Yo entré al teatro en un período complejo. Una transición desde todo punto de vista.

Foto de campaña del “no” con Aylwin en ICTUS.

Esta es una foto para la campaña del No que se tomó en el ICTUS, en ella están todos los actores que participaron de esa campaña.

PEPE

Bueno, no todos, Paula. Había algunos que trabajamos en esa

campaña y no salimos en esa foto y otros que vinieron solo pa' la foto.

PAULA

De hecho, a mí ni me invitaron. Pero lo que quiero decir es que en el ICTUS pasaban cosas importantes.

Sin embargo, con la llegada de la democracia, también llegaron varios problemas.

Para algunos existía la ilusión de recuperar la vida que había quedado pausada antes de la dictadura, pero al poco andar se dieron cuenta de que eso no era posible.

A finales de los 80 y principios de los 90 el ICTUS, que a esa altura llevaba más de treinta años de trabajo ininterrumpido, se fue desarmando de a poco. La salida de tres miembros importantes, Claudio di Girolamo y Roberto Poblete en el 86, y Delfina Guzmán en el 93, hizo que el grupo tuviera que buscar nuevas formas para mantenerse.

Cuando yo llego al ICTUS quiero hablar de otras cosas, no de lo que se había perdido. Crecí en dictadura y nunca conocí esa utopía de la que hablaban mis compañeros.

Los últimos 25 años del ICTUS son los que no aparecen en los libros, por los que nadie hace homenajes, los que menos se recuerdan, esos son mis 25 años. Sería fácil decir que la época de gloria del ICTUS fueron los 70 y los 80, y que ahora solo somos una sombra de lo que fue ese ICTUS, pero yo no creo que sea así.

El año 2003 uno de los socios del teatro decide que quiere venderlo. Pedimos un préstamo a doce años. El 2015 pagamos la última cuota. Ese mismo año, mi padre, que había sido la columna vertebral de este teatro por más de 50 años, lo deja por un problema a la columna que lo obliga a quedarse en casa. Enfermedad que yo también heredé.

María Elena camina hacia Paula y le entrega un texto.

MELENA

Paula, esto es tuyo. Léelo.

Paula recibe el texto y lee:

PAULA

Ese mismo año mi padre, que había sido la columna vertebral de este teatro por más de 50 años, lo deja por un problema a la columna que lo obliga a quedarse en casa. Enfermedad que yo también heredé.

Pepe lleva una silla al centro del escenario.

Pepe se levanta mira a Paula y lleva una silla al centro del escenario.

PAULA

La luz general baja y entra una luz cenital.

La luz general baja, entra luz cenital para Paula.

Paula camina hacia la silla.

Paula camina hacia la silla.

Se sienta.

Se sienta.

Mira hacia el público.

Mira hacia el público.

Se saca el micrófono.

Se saca el micrófono.

Lee.

Lee el siguiente texto:

A veces siento que debería pedir perdón por haber empezado mi carrera en democracia, por no haber sido exiliada, por no haber participado de la resistencia y no tener esas utopías grabadas en mí.

Muchas veces me enredé en discusiones eternas cuando me hablaban de ese universo perdido, pero ¡de qué universo perdido me hablan, si yo solo conocí este!

Y desde luego que me duelen nuestros muertos, desde luego que me duelen esos años, y por supuesto que admiro la lucha que dieron, pero eso no quiere decir que la lucha que estamos dando ahora no sea una verdadera lucha. La lucha contra el desinterés, contra la desidia, la lucha de todos los días convencerme de que este era el camino y no otro.

Yo no elegí hacerme cargo de este teatro, lo siento como un deber. Siento un peso de siglos sobre mi espalda, la misma que a ratos no me deja caminar, la misma que a mi padre no lo deja caminar.

Yo quiero creer que podemos construir un mundo mejor, que puedo ser luz y sombra al servicio del mensaje.

Que el mensaje lo es todo, que comunicar es lo único que tenemos como especie, y sé que afuera hay una revolución, que afuera el mundo se cae a pedazos y yo no voy a ser parte de eso porque estaré muy ocupada aprendiendo discursos de hombres y mujeres que no conocí sino en los libros.

Sé que vinieron a verme porque soy la hija de él. Del gran actor del siglo XX, del persistente, del tenaz, del que le hizo frente a los monstruos de la dictadura y como un titán se echó al hombro

el mundo y también este teatro, como si fuera un mundo.

Sé que no soy capaz de hablar de grandes cosas como él, que articula sus ideas como si las conociera desde siempre.

Y es que no quiero hablar más de cosas trágicas, ¡me aburre la tragedia! incluso esta tragedia, mi tragedia, quiero que sea la última que se diga en este escenario.

Ya no soy capaz de verme como otra cosa que no sea esto que soy. Entonces me invento que siempre quise ser actriz, pero en realidad lo que yo quería era ser un puente.

Seguí jugando a creer a pesar de que todas las verdades se cayeron a pedazos.

No me digan que soy inocente, infantil, obstinada en mi resistencia a creer, no me digan que debo dejar de ser quien soy, que debo corregirme y pensar en algo más sensato porque no sé hacer otra cosa, no sé ser otra que esta versión de mí misma que se dobla constantemente en otras versiones de mí misma. Y ahora que tengo sobre mí un teatro que tiene más años de los que he estado viva, me pregunto, ¿Qué pasa si no lo logro? ¿Qué pasa si renuncio? No puedo.

En la pantalla Nissim. Dicen las últimas palabras al mismo tiempo. paula se gira hacia la pantalla quedando frente a su padre.

NISSIM

¿Qué pasa si no lo logro? ¿Qué pasa si renuncio? No puedo. A veces me pregunto qué pasaría si pudiera decir las cosas que no quiero decir. Las cosas que no queremos oír. Inventemos por un rato que somos capaces de enfrentar la muerte, mirarla a los ojos y decirle que se vaya al carajo, que no le tenemos miedo. Y decirle que ninguna muerte me podrá alejar nunca de ese teatro, como no se ha podido llevar a ninguno de los que

estuvo ahí. Y digámosle al tiempo que su esfuerzo por borrar las huellas de los zapatos que han pisado ese escenario es inútil. Y que es una estupidez pensar que voy a volver a ser joven y bajar corriendo las escaleras, y que inevitablemente mi memoria se empezará a borrar, de a poco, y que me olvidaré de todos los textos que alguna vez dije, que ni siquiera podré recordar tu nombre, Paulita, ni siquiera el mío. Pero al menos me quedará la tranquilidad de que el teatro está en buenas manos. Y no me refiero a ese lugar físico, ese puñado de cemento mezclado con madera y clavos, me refiero al teatro, ese que has sabido meter hasta el fondo en ti. Ese teatro, como no tiene un lugar, no es posible que alguien te lo quite, ni lo venda, ni lo robe. Eso es lo que quisiera entregarte en este momento, si pudiera ser valiente y decir las cosas que no sé decir.

Los tres actores con sus sillas en el borde del escenario.

MELENA

Mi hijo nació en el exilio, trató de acostumbrarse a este país y ha seguido el mismo camino que yo. Durante mucho tiempo peleé contra la idea de ser la hermana de o la esposa de, ahora no me molesta ser la madre de.

PEPE

Hay cosas que me dejan tranquilo. Desde que vuelvo a Chile, hace 33 años, solo me he dedicado a mi oficio, ser actor. Hace algunos años pude reunir a mis tres hijas. En diciembre del año pasado mientras ensayábamos esta obra fui a ver a mi Masha, la hija que tuvimos con Liuda, quien desde hace unos años es religiosa de la iglesia ortodoxa. La nieve volvió a hacerme compañía, pero esta vez en un momento de felicidad.

PAULA

Es difícil aceptar que las cosas se terminan. A veces las cosas se terminan solo para empezar de nuevo, o para convertirse en

algo distinto. Los que vendrán están en alguna parte. Mi trabajo es encontrar a esos que vendrán.

Los cajones del mueble/pantalla se abren solos, se iluminan. Los actores caminan hacia el mueble, quitan los cajones y los reparten por el espacio junto a los otros objetos de utilería y vestuario. Van armando una especie de museo con los vestigios de ese teatro. En la pantalla vemos una cámara recorriendo la oficina que da a la calle merced: afiches de obras antiguas, libros de contabilidad, ticket de obras, libros y cuadernos, fotografías que acumulan polvo e historia. cuando el escenario está lleno de objetos, los actores salen de escena. Lo último que entra es la maqueta del teatro que queda al centro. Un teatro en el escenario de un teatro.

El espacio queda solo. La luz se va de a poco y solo queda el teatro.

FIN.

Santiago, Chile
Marzo de 2021

G>M

Centro de las artes, la cultura y las personas
SANTIAGO DE CHILE

Osolibre



Proyecto Financiado por el
Fondo Nacional de Fomento del Libro y la Lectura,
Convocatoria 2020